



Variación dialectal del aimara en las zonas norte y sur del lago Titicaca

Dialectal variation of Aymara in the northern and southern areas of Lake Titicaca

Variação dialetal do Aymara nas partes norte e sul do lago Titicaca

Felipe Huayhua Pari

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

fhuayhuap@unmsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-5788-4738>

Resumen

Nos proponemos determinar la existencia de dos variantes del llamado aimara peruano, el cual es reconocido por Briggs (1976) como un solo dialecto que incluye el aimara septentrional o norteño, el cual comprendía el altiplano del Perú y el norte de Bolivia. Por esta razón, nuestro objetivo es determinar las isoglosas, características lingüísticas que diferencian a las variedades del aimara norteño y sureño en el Perú altiplánico que sirven para establecer las fronteras lingüístico-geográficas entre ambos dialectos. La investigación es de carácter descriptivo, se basa en las teorías de la variación dialectal y cambios lingüísticos. Se consideró como área de trabajo de campo a las comunidades más representativas que se ubican al norte, sur y oeste del lago Titicaca, en el lado peruano. Se entrevistó a 26 aimarahablantes de Puno, Tacna y Moquegua entre 12 a 70 años, de preferencia monolingües en aimara y, también, se incluyó bilingües en aimara-castellano. Se han registrado 660 variantes para sumatorias en consonantes, vocales, morfemas y 100 léxicos, que se interpreta en términos de no variación, de los cuales se formalizaron en 74 sumarios de reglas en términos de segmento en cambios lingüísticos, ya sea por modo de articulación, punto de articulación, sonoridad y otros aspectos como armonía consonántica y vocálica, elisión, adición, alargamiento vocálico y metátesis.

Palabras clave: dialectología; geografía lingüística; isoglosa; variación lingüística; aimara.

Abstract

We intend to determine the existence of two variants of the so-called Peruvian Aymara, which is recognised by Briggs (1976) as a single dialect that she called Northern Aymara, comprising the Peruvian Altiplano and northern Bolivia. For this reason, our aim is to determine the isoglosses and linguistic characteristics that differentiate the varieties of Northern and Southern Aymara in Peru, which serve to establish the linguistic-geographical boundaries between the two dialects. The research is descriptive in nature, and is based on theories of dialectal variation and linguistic changes. The most representative communities located to the north, south and west of Lake Titicaca in Peru were considered as the fieldwork area. The interviews were carried out with 26 Aymara speakers between 12 and 70 years of age, preferably monolingual Aymara speakers, bilingual in Aymara -Spanish. A total of 660 variants in consonants, vowels, morphemes and 100 lexemes were recorded and interpreted in terms of not variation, which were formalised in 74 brief rules in terms of segmental linguistic changes, either by mode of articulation, point of articulation or sonority and other features such as consonant and vowel harmony, elision, addition, vowel lengthening and metathesis.

Keywords: dialectology; linguistic geography; isoglossa; linguistic variation; Aymara.

Resumo

Propomo-nos a determinar a existência de duas variantes do chamado aimará peruano, reconhecido por Briggs (1976) como um único dialecto que designou por aimará do norte, abrangendo o Altiplano peruano e o norte da Bolívia. Por esta razão, o nosso objectivo é determinar as isoglossias, características linguísticas que diferenciam as variedades do Aymara do Norte e do Aymara do Sul no Peru, que servem para estabelecer as fronteiras linguístico-geográficas entre os dois dialectos. A investigação é de natureza descritiva, baseia-se nas teorias da variação dialectal e mudanças linguísticas. As comunidades mais representativas localizadas a norte, sul e oeste do Lago Titicaca, no Peru, foram consideradas como a área de trabalho de campo. As entrevistas foram efectuadas a 26 falantes de aimará entre os 12 e os 70 anos de idade, de preferência falantes de aimará monolíngues e bilingues em aimará e espanhol. Foram registadas 660 variantes em consoantes, vogais, morfemas e lexemas e interpretadas em termos de não variação, que foram formalizadas em 74 regras sumárias em termos de mudanças linguísticas segmentais, quer pelo modo de articulação, ponto de articulação, sonoridade e outros aspectos como a harmonia de consoantes e vogais, elisão, adição, alongamento de vogais e metátese.

Palavras-chave: dialectologia; geografia linguística; isoglossia; variação linguística; aimara.

Recibido: 11/12/2023

Aceptado: 15/05/2024

Publicado: 30/12/2024

1. Introducción

En la *Doctrina christiana y catecismo* (Concilio Limense, 1995/1584, p. 175, folio 78), se lee:

y así se procuró usar de vocablos generales entendidos de quasi todos los aymaraes y de lenguaje acomodado a las más naciones que usan esta lengua aymara, que son muchas, y tienen mucha diversidad que son aymaraes, canchis, canas, contes, collas, lupacas [en Perú], pacañas, charcas, carangas, quillacas [en Bolivia] y otras naciones.

En este documento, para el Perú se citan seis naciones de las diez donde se habla la lengua. Los hablantes de aymara estaban al norte de Arequipa, lo que ahora es Ayacucho; los canchis y canas se ubican en Cusco; los contes están en Arequipa; los collas se ubican al noreste del lago Titicaca (Huancané, Moho), y los lupacas se localizan al suroeste del lago Titicaca (Juli, Collao, Desaguadero).

Bertonio (1612, p. 2) señala: “y aunque ellos eran de diversas provincias, como Canas, Canchis, Lupacas, Colla, Pacases, Carangas, Quillacas, Charcas, fácilmente entendíamos y [é]ramos entendidos de todos aquellos indios por ser todos aymaraes, aunque de diversas provincias, diferenciándose solamente en qual, qual vocablo”.

Ferrell (1996), que estudió y analizó las obras de Guaman Poma de Ayala (1616), afirma que, por determinadas interferencias en lo fonético, la lengua materna del cronista fue el aimara de la variedad ayacuchana. Baltazar Ramírez (1906/1597, p. 297, como se citó en Cerrón-Palomino, 2000, p. 39) advertía: “la lengua aymara es la más general de todo, y corre desde Guamanga, principio del obispado de Cuzco, hasta casi Chile o Tucumán”. En las *Relaciones Geográficas de las Indias* (1965/1586), compiladas por Marco Jiménez de la Espada, se confirma que esa área comprendía entre Huamanga, Ayacucho, Apurímac, Condesuyo, Chumbivilcas, Collagua (Arequipa) y Cusco hasta Chile y Bolivia. Torero (1972, 2011) menciona esas referencias en la provincia de Vilcas Guamán, actual Cangallo y Víctor Fajardo en Ayacucho, donde se hablaba aimara. En los repartimientos de Atunsora, Apurímac y Ayacucho tenían otra lengua natural que fue el aimara. En Condesuyo, Chumbivilca, Alca, Llusco, Quinota, Mapay y Collagua también usaban, generalmente, la lengua aimara. Rivet (1951) afirma que en el año 1795, en el curso del

río Pachachaca, aún se podía encontrar a hablantes aimaras. Los topónimos aimaras como *oma* y *marca* son registrados en el *Manuscrito Quechua de Huarochirí*. Por su parte, Torero, quien reporta los topónimos Cochani y Azqui en Atunzora, y Laramati (norte de Arequipa), postula el origen del protoaru en la costa central, desde donde se expandió hacia la costa sur y sierra sur.

Briggs (1976) estudió las variedades peruana y boliviana del aimara en su tesis doctoral. En ella, no menciona a Chile, Argentina ni a la Amazonía puneña. La autora presenta tres variedades: norteña o septentrional (Huancané, Juli, Socca, La Paz), intermedia (Calacala, Sitajara) y sureña o meridional (Oruro, Potosí, Jopoqueri, Salinas, Morocomarca). Asimismo, presenta varias alternancias de consonantes y vocales que pueden ser isoglosas. A nivel sociolingüístico, presenta el aimara radial, patronal y misionero presentes en Bolivia. En ese sentido, el trabajo de Briggs (1976) resulta el antecedente más cercano en términos del estudio dialectal del aimara en el Perú. En este trabajo, aborda la variación dialectal del aimara considerando la extensión geográfica entre Bolivia y Perú. Se señala que en el Perú existe una sola área dialectal continua y homogénea. En nuestras exploraciones en la región, hemos hallado indicios que demuestran lo contrario.

Hardman (1966) y Torero (1972), a través del método glotocronológico, establecieron tres momentos de expansión para el aimara. Bajo sus planteamientos, Cerrón-Palomino (2000, pp. 290-295) presenta esas tres escisiones: la primera entre 200 a.C. a 200 d.C. entre costa y sierra (central y sureña), que abarca desde Cañete, Nazca, Canta, Huarochirí y Yauyos, hasta Huancavelica y Ayacucho. La segunda expansión abarcó Huancavelica-Junín y Cusco hasta Arequipa. Una tercera expansión, en el siglo XI, ocupó el río Pachachaca (Apurímac) y de allí avanzó al altiplano peruano-boliviano. La migración continuó en dos direcciones. Una por la franja norte de Arequipa (volcán Misti) y llegó a Paucarcolla, Huancané, Moho, La Paz, Oruro. La otra dirección fue antes por la franja sureña pasando por Moquegua, Tacna, Tarapacá y Antofagasta. De este modo, se mantienen en el Perú dos variedades: una al norte del lago Titicaca y otra al sur del lago.

En el Perú, ubicamos el aimara en la región Puno, en sus provincias sureñas (Puno, Yunguyo, Chucuito y El Collao) y sus provincias norteñas (Huancané, Moho, Sandía y Putina). Asimismo, en la región Tacna, en sus provincias Candarave, Tarata y Jorge Basadre. En la región Moquegua, en su provincia Mariscal Nieto, en sus distritos de Carumas, Cuchumbaya, San Cristóbal y Samegua.

Los mapas lingüísticos no registran las variedades de aimara que realmente se hablan en esas áreas. Por ejemplo, no se reconoce a los hablantes de la zona de Sandía; asimismo, en Tacna solo se representa al 10% del área de hablantes cuando en realidad triplica esa cifra; en Moquegua, solo se representa al 8%, cuando en realidad abarca el 40% y comprende todos los distritos de la provincia de Mariscal Nieto. Estos aimarahablantes permanecen allí desde la época preinca, como señalan Garcí Diez de San Miguel (1964/1567), Ramírez (1906/1597) y Marcos Jiménez de la Espada (1965/1586) en su compilación.

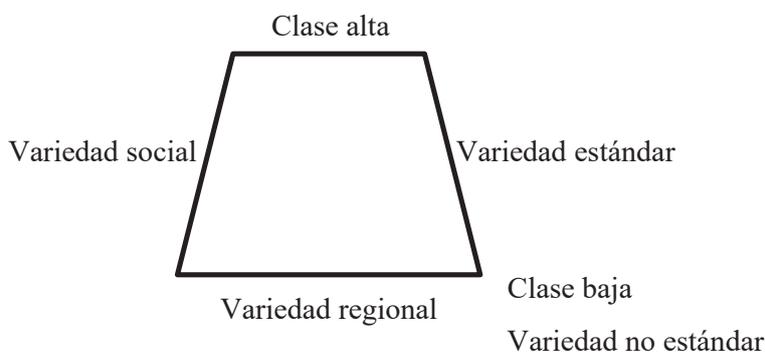
El objetivo general planteado es definir las características lingüísticas que diferencian a la variedad del aimara del norte y del sur. Además, los objetivos específicos son 1) estudiar la variación fonológica, morfológica y léxica entre el aimara del norte y del sur del lago Titicaca en Perú, e 2) identificar las isoglosas que limitan el uso entre la variedad del aimara norteño y sureño de Perú.

2. Marco teórico

2.1. Dialectología

Un aspecto que mantenemos es la diferencia entre dialectología y sociolingüística. Ello se discutirá a través de diferentes autores. Al respecto, Lomas (1999) decía: “cuando las personas hablan en sociedad utilizan: a) unas u otras variedades geográficas o dialectos, b) unas u otras variedades sociales, c) unas u otras variedades funcionales, [y] d) unos u otros estilos o idiolectos” (p. 162). A la pregunta “¿En qué momento y cómo aparece la variación dialectal?”, se puede responder según Coseriu (1981): 1) cuando se separa geográficamente (espacio, horizontal, rural) es diatópica; 2) cuando se separa socialmente (estratos, clases, vertical, urbana) es diastrática; y 3) cuando se separa culturalmente (religión, discurso, acento, estilo) es diafásica. Con respecto a la ubicación en sus campos de estudio están representados en la siguiente muestra de Trudgill (Figura 1).

Figura 1
Pirámide de Trudgill (Trudgill, 1974, p. 41)



Nota. Adaptado de Trudgill (1974, p 41). También, se hace mención a esta pirámide en Coseriu (1981) y Lastra (1997, p. 29)

Asimismo, es pertinente señalar que podemos encontrar las siguientes diferencias:

Vertical

1. Diastrática o sinastrática
2. Paradigmática
3. Barreras sociales, sociolingüística
4. Elementos internos
5. Estratos sociales
6. Urbano o dialectología urbana
7. Micronivel de interacción
8. Lingüística secular laboviana

Horizontal

1. Diatópica o sintópica.
2. Sintagmática
3. Barreras dialectales, dialectología
4. Elementos externos
5. Espacial geográfica
6. Rural, regional
7. Macronivel de interacción
8. Dialectología tradicional, geolingüística

Teniendo en cuenta estas diferencias, podemos afirmar que la dialectología y la sociolingüística muestran identidades divergentes. Al respecto, Chambers y Trudgill (1994), en su obra *La Dialectología*, para el marco teórico, presentan los fundamentos de esta disciplina, así como la variación social, variación espacial, mecanismos de variación y conceptos relacionados con isoglosas, acento, inteligibilidad mutua, continuos geolectales y continuos sociolectales. También, se toma en cuenta la elaboración de mapas y tipos de informantes.

Según los autores, la dialectología es el estudio del dialecto y de los dialectos. Al respecto, se puede inferir (erróneamente) que el dialecto es considerado lengua sin tradición escrita, que se habla en los lugares más aislados del mundo y que evidencia desviación de la norma, aberraciones de la forma estándar, etc. Esas apreciaciones no son tomadas en cuenta por los autores, porque todos los hablantes lo son al menos de un dialecto y no tiene ningún sentido suponer que un dialecto cualquiera es lingüísticamente superior a otro. Así, los dialectos no pueden ser considerados subdivisiones de una lengua en particular; además, el autor comenta que A puede entender a B, y B no así a A; esto es, la inteligibilidad mutua puede no resultar y no ser igual en ambas direcciones, dependiendo del grado de exposición de los oyentes a la otra lengua y del nivel de educación. Siguiendo su propuesta, esto ocurre cuando no son mutuamente inteligibles, pero están conectados mediante una cadena de inteligibilidad mutua como las lenguas romances, que tienen un *continuum* dialectal. Cabe precisar que “lengua es el conjunto de dialectos mutuamente inteligibles” (Chambers y Trudgill, 1994, p. 20). El *dialecto* es la subdivisión o subparte de una lengua: el concepto dialecto denomina a las variedades que son diferentes desde un punto de vista gramatical, además de fonológico, respecto de otras variedades. Por otro lado, el acento corresponde al modo en que una persona habla y, por tanto, se aplica a una variedad que es fonética o fonológicamente diferente de otra variedad que antes era lengua subestándar: un nivel bajo, a menudo rústico, relacionado con el *campesino* u otros sectores sociales con menor prestigio, sin tradición escrita y más aislados. Otros, como hemos mencionado, entendían el dialecto como una desviación de la norma, una aberración de la forma estándar o *correcta* de la lengua. Ahora, se entiende como variedad a un término más *neutro* que se aplica a cualquier clase particular de lengua que deseamos considerar por algún motivo.

Los continuos geolectales se producen cuanto más lejos nos hallamos del punto de partida: cuanto más grande sea la separación geográfica, mayor será la dificultad de comprensión, los extremos de área geográfica pueden no ser mutuamente inteligibles, pues hay un efecto “acumulativo” de las diferencias lingüísticas. En la unidad y continuidad, hay gradación y variabilidad. Es una situación de *continuum geolectal*.

En la dialectología rural, hay variación libre, mientras que, en la dialectología urbana, la variación es no libre, pues está condicionada por factores lingüísticos y sociales. Se habla de dialectos sociales cuando todos los dialectos tienen un aspecto espacial (o geográfico) y uno social, pues los hablantes viven en un entorno social y en una localización determinada. Un caso de *continuum* sociolectal se ve en Jamaica, donde la clase alta habla inglés y la clase baja, el criollo jamaicano. Al respecto, una parte de la clase media intermedia aprendió inglés y así continuó el desplazamiento de arriba o de abajo, dependiendo del contexto. Lingüísticamente, en el uso del inglés, entre Gran Bretaña y Jamaica no hay división que permita decir que uno termina acá y otro comienza allá. En el continuo dialectal, pueden presentarse la heteronimia (dependencia, variedad) y la autonomía (independencia lingüística). De la heteronimia se puede llegar a ser autónomos en lingüística, aunque no haya separación política entre las comunidades de hablantes.

En la geografía lingüística, existe un conjunto de métodos para recopilar de un modo sistemático los testimonios de las diferencias dialectales, métodos que surgen como respuesta para contrarrestar las leyes fonéticas como de Verner, propuesta por los neogramáticos como ley sin excepción. Sobre la base cartográfica del método de la geografía lingüística se establecen continuos dialectales, fronteras lingüísticas entre las variedades, las líneas de isoglosas o haces de isoglosas.

Más tarde, se plantea que la dialectología y la lingüística deben acercarse más por la interrelación de ambas que favorece al desarrollo de la teoría lingüística, así como para explicar la fonología, morfología, sintaxis y semántica.

Con el tiempo, la investigación lingüística tuvo el aporte de diversas escuelas científicas que trazaron criterios teóricos, filosóficos y metodologías para el estudio de las lenguas. Así, el estructuralismo, funcionalismo y generativismo exponen métodos esclarecedores. El estructuralismo surge por la falta de efectividad explicativa por parte de los enfoques historicistas y comparatistas del siglo XIX de Bopp, Grimm, Rask, Schleicher. La lingüística estructuralista observa el lenguaje comunicativo oral, como, por ejemplo, Saussure (1916) y Bloomfield (1964/1933), quienes ponen énfasis en la descripción y observación de los fenómenos lingüísticos a través de su interrelación. Este enfoque llega a otras disciplinas como la antropología, la semiótica, la poética y el psicoanálisis. Weinreich (1966/1954) plantea “diasistema” como variación de dos sistemas de una lengua común, donde están las diferencias y similitudes. Entonces, la dialectología estructural consiste en la sistematización de las similitudes y diferencias en el diasistema.

El funcionalismo representado por Trubetzkoy, Jakobson, Martinet, Alarcos, Coseriu, Humboldt, Halliday y Firth, del Círculo de Praga, representa el lenguaje como un instrumento destinado a la resolución de los problemas de comunicación o interacción social. Explican la fonología desde el punto de vista de su función distintiva, aislando los rasgos fonéticos físicos. Se trata de un enfoque que enfatiza la dialectología y la sociolingüística al tratar la relación del lenguaje con la sociedad; para ellos, la variación lingüística no es libre sino socialmente condicionada. Entonces, el funcionalismo ve los estudios de la variación dialectal y social a partir de la función que cumple la lengua en relación con la norma y no con el sistema, cuyo método de análisis es la conmutación. También, se ha tomado en cuenta la teoría de lenguas en contacto o contactología.

3. Metodología

Se trata de un estudio cualitativo, básico y experimental. De acuerdo con Creswell (2007, p. 93) y Valderrama (2015/2002, p. 476), este tipo de investigaciones utiliza diferentes estrategias de investigación, así como múltiples métodos de colecta y análisis de datos. Por otro lado, Creswell (2007) afirma que los estudios cualitativos ocurren en un escenario natural; es decir, el investigador debe ir al lugar donde se encuentran los participantes, lo cual permite al investigador estar envuelto en las experiencias reales de los participantes. Hernández *et al.* (2010, pp. 11-16) señalan que el enfoque cualitativo es subjetivo e inductivo.

Por otro lado, por los objetivos que busca, esta investigación es de tipo descriptivo: se observa datos para describir y explicar cómo pronuncia el informante. De acuerdo con Kothary (2004, pp. 2-3), este tipo de estudios se caracteriza porque los investigadores no tienen control sobre las variables; es decir, el investigador solo relata lo que sucedió o lo que está sucediendo.

Para esta investigación, se determinó utilizar dos métodos: el método etnográfico y el comparativo. El método o diseño etnográfico se empleará para la selección de los colaboradores con características similares por espacio geográfico o costumbres, dejando de lado los estereotipos (Valderrama, 2015/2002, p. 430). Según Araujo y Saidel (2010), el método etnográfico permite el uso de diferentes métodos de recolección de datos, además de la observación directa y del participante. Para fines

de esta investigación, se utilizará la entrevista. Por otra parte, Travancas (2010, como se citó en Govari, 2015) afirma que dentro del campo etnográfico hay dos instrumentos de recolección de datos importantes: la entrevista abierta a profundidad y la observación del participante. Además, cabe recordar que el método etnográfico se entiende como un método de investigación cualitativa que presenta características específicas, que pueden incluir instrumentos como los cuestionarios o los datos estadísticos como información complementaria (Valderrama, 2015/2002, p. 430).

Por otra parte, se utiliza el método comparativo, el cual, de acuerdo a Calduch (2003, pp. 25-26), permite contrastar los principales elementos de la realidad que se investiga con otras realidades similares ya conocidas y, además, obliga a descubrir semejanzas y diferencias.

Los 26 informantes son de tres regiones, del norte en la provincia de Huancané (4) (Cojata, Rosaspata, Inchupalla, Vilquichico), Moho (3) (Conima, Moho, Huayrapata), Putina (2) (Quilca, Putina) y Sandia (2) (Putina Punco, San Juan del Oro). Del sur en la provincia de Puno (2), se consideraron las regiones Chucuito y Pichacani. Asimismo, se obtuvo información de Collao (2) (Ilave, Santa Rosa), Chucuito (4) (Desaguadero, Huacullani, Juli, Kelluyo) y Yunguyo (3) (Unicachi, Yunguyo, Ollaraya). Se tomaron en cuenta los distritos y anexos del oeste en Moquegua (2) y Tacna (2). Cada lugar mencionado ha sido visitado en trabajo de campo. Los que no completaron el cuestionario de 660 ítems no se tomaron en cuenta.

Además consultamos más de 20 textos publicados que representan a Puno (Deza, Condori, Mamani), a Chucuito (Bertonio, Torres, Zapana, Ortiz, Eyzaguire, Orellana, Gonzalo, Quispe), a El Collao (Callo, Llica), a Yunguyo (Suxo), a Huancané (Ayala, Vilca), Moho (Huayhua, Arias), de Tacna (Gamero, Mamani), Moquegua (Pinto), los cuales están en referencias bibliográficas de la tesis. Para no ser extenso, no se ha citado en este artículo.

Para la primera salida al trabajo de campo que hicimos a Collini, Isani, Kelluyo, Huacullani, Pichacani, Conima, Cojata, Huancané y Rosaspata, teníamos un corpus de 262 palabras. Cada consonante tenía 8 representantes; cada vocal, 5 representantes y las vocales alargadas, 4 representantes según el ambiente que ocurre, como inicial, intervocálica, preconsonante y postconsonante. Al respecto, no hay en final absoluta, en las vocales: inicial, interconsonante, preconsonante y final absoluta. Para el segundo trabajo de campo que hicimos a Desaguadero, Zepita, Pomata, Ilave, Juli, Chucuito, Conima, Huayrapata, Vilquechico y Putina, contamos con 385 léxicos que son palabras cognadas diferenciadas en la pronunciación. Esto es ordenado alfabéticamente de *a* hacia *z*, como abeja = wanqyru(c), wayrunqu(I), mamurya(k), pupa(p), qamichilla(t). Los 100 léxicos que son diferentes en cada región son registrados, como quinua = jupha en el norte y jiwra jirwa en el sur sin alternancia. Para el tercer trabajo de campo, llevamos el mismo cuestionario de 760 léxicos ya depurados —los que más variantes presentan— y los que no tienen variantes son descartados. Llegamos a Inchupalla, Moho, Quilcapunco, Putina Punco, Plateria, Santa Rosa, Unicachi, Ollaraya y Desaguadero. También, se visitó a Moquegua y Tacna en sus distritos y anexos. Por último, se hizo el trabajo de campo en Cojata, Inchupalla, Conima en el norte y Pichacani, Kelluyo, en el sur con el mismo corpus de 760 ítems, de los cuales 660 son cognados y 100 son léxicos diferentes en cada zona.

De esos datos, se ha obtenido 3 muestras: 1) palabras cognadas que se diferencian en la pronunciación y los 100 léxicos no cognados; 2) variación en cada consonante, vocal, morfemas y los 100 léxicos no cognados; 3) sumario de 74 reglas en términos de segmentos articulatorios y rasgos distintivos, en consonante (34), en vocal (18) y 12 reglas morfológicas, más para Moquegua (6) y Tacna (4), que es lo que presentamos en este artículo.

4. Resultados y discusión

4.1. Pautamiento dialectal

La lengua aimara es internacional, se habla en el Perú (443 248 habitantes), Bolivia (1 525 957 habitantes), Chile (40 000 habitantes) y Argentina (1 000 habitantes).

En el Perú, el aimara se encuentra en Puno, Tacna y Moquegua. En Puno, se ubica entre la Cordillera Real oriental y occidental en ambos lados del lago Titicaca (mamaquta o qutamama), un grupo al norte en la llamada región Umasuyo o colla, que comprende las provincias de Huancané, Moho, parte de Putina y parte de Sandia (Putina Punco) hasta Ancoanco, frontera con Bolivia.

Ambos tienen al norte una frontera lingüística con quechuahablantes como Azángaro y San Antonio de Putina. En ambos lados, se presentan tres pisos ecológicos u horizontales bien diferenciados culturalmente, como son la costa del lago Titicaca o circunlacustre (Chalaku), zona media o yunga y la zona cordillerana (Kullawa), entre ellos hay intercambio de productos, en la región norte que llamamos “periplo circular”. Hay pocas diferencias dialectales en ese nivel de horizonte. Según las palabras de Hockett (1971), se señala lo siguiente:

[L]as personas que están en mutuo contacto diario, sea porque viven en una misma aldea o porque pertenecen a la misma clase social o económica, tienden a compartir los mismos usos, en tanto que aquellos que rara vez o nunca tienen ocasión de comunicarse directamente muestran mayores divergencias de pauta lingüística. (p. 452)

En la región sur, la zona circunlacustre antes era poblada por uros. La zona media va diferenciándose porque las carreteras son muy transitadas. Había carreteras de Puno a La Paz-Guaqui (1928), ferrocarril de Cuzco a Puno, de Arequipa a Puno, barco de Puno a Guaqui (Bolivia) y la carretera asfaltada a Desaguadero. Hay gran movimiento comercial y comunicación que impregna una variedad moderna de aimara con muchos hispanismos, esencia europea, mientras que encontramos caminos precarios hacia la cordillera occidental, lo que permite que se mantenga la lengua con pocos cambios.

En Tacna, en las provincias de Candarave, Jorge Basadre y Tarata, hay hablantes aimaras desde la época preincaica, pero al estar ellos en la costa hay discriminación lingüística; no quieren reconocerse como aimaras porque serán tratados como serranos, puneños. Entonces, solo hablan entre ellos, pero con un extraño *jamás*. En Ilabaya hay hablantes que tienen una parcela en la sierra y tierra en la costa para el pastoreo y para cultivo (ají, ruda, camote, maíz, hierbabuena y tuna). Manejan los pisos ecológicos como los aimaras altiplánicos, la lengua allí es ecológica y persiste en la sierra como en la costa; si se rompe esa relación de pisos ecológicos, la suerte de la lengua sería diferente.

En Moquegua, en la provincia de Mariscal Nieto (distritos Carumas, Cochumbaya, San Cristóbal), se reconoce una fuerte *noción* de lealtad a la lengua y la cultura; así, los hombres en Camruno y

Solajo tienen una vestimenta típica y las mujeres en toda la zona aimara de Moquegua usan trajes como los de las mujeres collaguas de Colca, Arequipa. Ellas hablan aimara sin inhibiciones, no hay discriminación lingüística entre ellos y tienen una identidad propia como la región Colisuyo, desde la época incaica. Manifiestan ser descendientes de antiguos puquinas, que —después de la invasión aimara— aprendieron la lengua de los invasores. Hay lugares que no cuentan con carreteras de penetración como Sijuaya, Muelaque y la parte alta de Carumas; allí la lengua aimara permanece vigente. La escolaridad es limitada, no es extendida.

Podemos caracterizar las variables y sus variantes en cambios naturales o regulares, condicionados y cambios esporádicos alternantes, fluctuantes o arbitrarios. Hay cambios históricos o diacrónicos y sincrónicos inducidos, cambios en pleno proceso o en fases finales, donde ciertos segmentos son naturales, menos marcados, mientras que otras variantes son más marcadas.

Identificaremos los cambios fonéticos registrados en las consonantes según ya sea por asimilación o por modificación en el modo de articulación. Por ejemplo, aspiración, simplificación, sonorización, fricativización, nasalización, desnasalización, lateralización, rotacismo o no lateral y semiconsonantización. Según la modificación en el punto de articulación, hay labialización, alveolarización, palatalización, despalatalización y velarización (el cambio esporádico implica que no se conoce el factor condicionante). También, ocurre uvularización y glotalización, así como el refuerzo, adición o inserción del segmento como prótesis (inicial), epéntesis (medial) y paragoge (final). Según el debilitamiento, elisión o supresión, se reconoce aféresis (inicial), síncope (medial) y apócope (final). Se presentan cambios por fusión o coalescencia, por metátesis y por armonía.

Los cambios registrados en las vocales son por asimilación regresiva y progresiva; en cuanto al punto de articulación, tenemos palatalización y velarización; por modo de articulación vocálico, se encontró bajamiento o abertura y alzamiento vocálico o cierre vocálico; por punto de articulación, se aprecia anteriorización (umlaut) o palatalización, posteriorización o velarización o redondeamiento vocálico. Asimismo, se registra centralización vocálica, así como formas de inserción y supresión vocálica, prodelisión, alargamiento vocálico compensatorio, coalescencia o monoptongación, diptongación y metátesis.

Con respecto a los cambios fonéticos (Hockett, 1971, p. 439), otros autores los denominan procesos fonológicos, variación o variantes, cambio lingüístico, modificaciones secundarias (Schane, 1979, pp. 44-47) o mutación consonántica, consistente en una serie de cambios fonéticos que experimenta la consonante. Con respecto a las consonantes y vocales, podemos establecer lo siguiente:

- a. Todos los segmentos presentan variantes.
- b. Las consonantes oclusivas simples presentan hasta seis variantes y tienen el más amplio espectro de variación fonética: tres aspiraciones, sonorización, fricativización y glotalización.
- c. Las consonantes <s>, <ll> presentan cinco variantes.
- d. Las consonantes <j, n, ñ, r> presentan cuatro variantes.
- e. Las consonantes <ph, ch', q', l, r> presentan tres variantes.
- f. Las consonantes <qh, k', y> solo presentan dos variantes cada una.

g. Las consonantes <th, chh, kh, x, m> solo presentan una variante cada una.

Las vocales presentan cambios en ambas direcciones, pues hay armonía vocálica, disimilación, alargamiento vocálico y metátesis.

4.2. Sumario de reglas en términos de segmento articulatorio y rasgos distintivos

4.2.1. Cambio consonántico según el modo de articulación

4.2.1.1. Regla de aspiración consonántica en segunda sílaba

Cuando una palabra comienza con la consonante glotalizada, la segunda sílaba presenta consonante inicial aspirada. Generalmente, se produce este cambio condicionado por la primera sílaba glotalizada. La variedad norteña presenta esta regla con mucha frecuencia y, sistemáticamente, afecta a todas los cinco consonantes oclusivas simples, ya que esta variedad presenta una identidad “fuertemente aspirada” (Schane, 1979, p. 146), donde se forma una isoglosa que diferencia el norte del sur. Por otro lado, en la variedad sureña, no hay esta regla porque no es aspirada en la palabra; por ello, se identifica como “débilmente aspirada”. Además, la variedad sureña presenta simplificación de las consonantes aspiradas como *sar.ta* en vez de *sar.tha* ‘yo camino’. En las zonas fronterizas con quechua en el norte y en el sur, el cambio es fluctuante con conflicto de formas. En los ejemplos siguientes, la primera columna es la variedad norteña y la segunda columna es la variedad sureña.

| | | |
|----------|---------|---------------|
| t'aphi | t'api | 'plato' |
| ch'ipha | ch'ipa | 'cesto' |
| k'apha | k'apa | 'cartílago' |
| q'apha | q'apa | 'hábil' |
| p'uthuqi | p'utuqi | 'palpita' |
| q'ichhu | q'ichu | 'lado' |
| ch'ikhi | ch'iki | 'inteligente' |
| t'inqha | t'inqa | 'hocico' |

Presentamos la regla en términos de segmento:

[p, t, ch, k, q] → [ph, th, chh, kh, qh] / # C'V____.

C → Ch/#C'V____

4.2.1.2. Regla de aspiración consonántica por “prótesis de h”

En general, en la variedad sureña, se han registrado más de veinte palabras que inician con vocal y la segunda sílaba presenta consonante simple; sin embargo, en la variedad norteña, surge una “h” (jota) en inicio de la palabra, lo que comúnmente se llama “prótesis de h”, que a su vez conlleva una consonante laringalizada en la segunda sílaba a manera de reflejo articulatorio. Bertonio (1603, 1612) y Torres (1616) no registraban para el lupaca la h inicial como está actualmente. Se considera que es una regla diacrónica que identifica la variedad norte con h inicial y laringalizada, y la variedad sureña sin h inicial ni laringalizada.

En los ejemplos que siguen, la primera columna es la variedad norteña y la segunda columna es la variedad sureña:

| | | |
|----------|--------|-------------|
| jurphu | urpu | ‘neblina’ |
| jamp’atu | ampatu | ‘sapo’ |
| jatha | ata | ‘semilla’ |
| jist’a | ista | ‘barrera’ |
| jichha | icha | ‘ahora’ |
| jikhani | ikani | ‘espalda’ |
| jisk’a | iska | ‘pequeño’ |
| juq’ara | uqara | ‘sordo’ |
| juq’ullu | uqullu | ‘renacuajo’ |

Presentamos la regla en términos de segmento:

[p, t, ch, k, q] → [ph, th, chh, kh, qh] / #___V (C) C’V
C → Ch/ Ø > h

4.2.1.3. Regla de aspiración compensatoria en primera sílaba

En las palabras que presentan grupo consonántico en el interior, la primera consonante se fricativiza como efecto compensatorio, por lo que, en aimara, la primera sílaba va con la consonante aspirada. Generalmente, eso pasó en la aimarización del panquechua y en el ayacuchano. Ejemplos:

| Panquechua | Aimara | |
|-------------------|---------------|-----------------|
| puqtu | phxutu | ‘puñado’ |
| paksa | phajsa | ‘claridad’ |
| paqcha | phaxcha | ‘caída de agua’ |
| pukyu | phuju | ‘manantial’ |
| paqsi | phaxsi | ‘luna’ |
| tikra | thijra | ‘voltear’ |
| taqya | thaxa | ‘estiércol’ |
| tiqni | thixni | ‘espalda’ |
| chakma | chhajma | ‘recoger’ |
| chakcha | chhajchha | ‘fleco’ |
| chukchu | chhujchhu | ‘calambre’ |
| kurpa | khurpha | ‘adobe’ |
| kachka | khaskha | ‘roer’ |
| qachwa | qhaswa | ‘danza’ |
| qachqa | qhasqha | ‘áspero’ |

Presentamos la regla en términos de segmento:

[*p, *t, *ch, *k, *q] → [ph, th, chh, kh, qh] / #___VCCV
C → Ch/ #___VCCV

4.2.1.4. Regla de espirantización o lenición

Cuando una palabra presenta grupo consonántico interior, la primera consonante oclusiva se fricativiza o se produce espirantización o lenición. En la variedad norteña, aún se mantiene la oclusiva en ambiente implosivo o final de sílaba oclusiva; sin embargo, en la variedad sureña todas, sin excepción, se fricativizan en ese ambiente. Ejemplos:

| V. norteña | V. sureña | |
|------------|------------------|-----------|
| chipchi | chhi[]chhi | ‘pestaña’ |
| mutqu | musqu | ‘motoso’ |
| pichqa | phisqa ~ phichqa | ‘cinco’ |
| yuqch’a | yuxch’a | ‘yerno’ |
| lluktra | llujta | ‘cal’ |
| aklla | ajlli | ‘escoger’ |
| waqra | waxra | ‘cuerno’ |
| muqsa | muxsa | ‘dulce’ |
| paqsi | phaxsi | ‘luna’ |

Presentamos la regla en términos de segmentos:

[p, t, ch, k, q] → [ɸ, s, ʃ, x] / ___s

C → +espirante / ___s

Cuya regla en términos de rasgos distintivos será:

[+cononántico, -sonante, -continuo] → [+continuo] / ___s

4.2.1.5. Regla de aspiración de las glotalizadas

En la región sureña, las consonantes oclusivas glotalizadas se aspiran en general, mientras en la variedad norteña se mantiene la glotalización. Puede ser una alternancia fluctuante, pero identifica la variedad regional. Ejemplos:

| V. norteña | V. sureña |
|------------|-----------|
| jayp’u | jayphu |
| p’inqa | phinq’a |
| llamp’u | llamphu |
| p’uskalla | phuskalla |
| mat’aqi | mathaqi |
| lluch’u | lluchhu |
| mawk’a | mawkha |
| llusq’a | llusqha |

Presentamos la regla en términos de segmento: [p’, t’, ch’, k’, q’] ~ [ph, th, chh, kh, qh]

4.2.1.6. Regla con alternancia fluctuante

En la variedad sureña, se han reducido a <j> las consonantes <t, ñ, y, w>; a <s> las consonantes <l, n>; a <x> las consonantes <r, ll>. Ejemplos:

| V. norteña | V. sureña | |
|-------------------|------------------|------------|
| tuku | juku | ‘búho’ |
| añuña | ajuña | ‘envolver’ |
| yawiña | jawiña | ‘segar’ |
| wiskhu | jiskhu | ‘ojota’ |
| jaltaña | jastaña | ‘correr’ |
| tunquri | tusquru | ‘tráquea’ |
| jaru | jaxu | ‘picante’ |
| llixi | xixi | ‘flema’ |

4.2.1.7. Regla de simplificación de consonantes glotalizadas

En la región sureña, se da la simplificación de las consonantes glotalizadas:

| V. norteña | V. sureña |
|-------------------|------------------|
| p'allalla | pallalla |
| mit'a | mita |
| ch'iriri | chiriri |
| jamak'u | jamaku |
| q'uchala | quchala |

[p', t', ch', k', q'] → [p, t, ch, k, q]

C' → C

4.2.1.8. Regla de simplificación de consonantes aspiradas

En la región norteña, se mantienen las consonantes como fricativas “fuerte[mente] aspirada[s]” (Schane, 1979, p. 146), mientras que en el sur se produce una consonante simple:

| V. norteña | V. sureña |
|-------------------|------------------|
| allphaqa | alpachu |
| k'inthu | k'intu |
| jichha | jicha |
| lluskhu | llusku |
| qhisima | qisima |

[p^h, t^h, ch^h, k^h, q^h] → [p, t, ch, k, q]

C^h → C

4.2.1.9. Regla de sonorización

Generalmente, en Yunguyo, Desaguadero, Zepita, Pomata, Tacna y Chile, encontramos este proceso en que todas las oclusivas sordas simples se sonorizan en ambientes condicionados: [p, t, ch, k, q] → [b, d, dž, g, g] / consonante nasal_____

| | |
|---------|--------|
| ampara | ambara |
| inti | indi |
| jamch'a | jamdža |
| tunka | tunga |
| tunqu | tungu |

También, la sibilante alveolar <s> se sonoriza ante consonantes m, n, l, w:

| | | |
|--------|--------|-------------|
| mismi | mizmi | 'torcelar' |
| phusnu | phuznu | 'limo' |
| k'asli | k'azli | 'seco' |
| liswa | lizwa | 'cucharada' |

4.2.1.10. Regla de nasalización

Las consonantes bilabiales <p, w> corresponden a la consonante nasal bilabial <m> y la consonante alveolar <l> pasa a realizarse como nasal alveolar <n>; la palatal <ll> se realiza como nasal palatal <ñ> sin condicionamiento.

| | | |
|----------|----------|-----------|
| apnaqaña | amnaqaña | 'llevar' |
| lixwi | laxmi | 'cerebro' |
| kalawila | kalawina | 'clavel' |
| allmilla | allmiña | 'camisa' |

4.2.1.11. Regla de desnasalización

En la variedad sureña, se da esta regla en que <ñ> corresponde a <ch>.

| | | |
|---------|--------------------|-----------|
| chhijña | chijchi ~ chhijchi | 'granizo' |
|---------|--------------------|-----------|

4.2.1.12. Regla de lateralización

Los consonantes <ch, r, ñ> se realizan como <ll> y las consonantes <r, n>, como <l>.

| | | |
|-----------|--------|----------|
| [r] → [l] | | |
| qhiri | qhili | 'fogón' |
| ch'uri | ch'uli | 'último' |

| | | |
|--------------|--------------|---------|
| [ch] → [ll] | | |
| juchachasiña | juchallasiña | 'pecar' |

| | | |
|------------|--------|--------|
| [r] → [ll] | | |
| turpa | tullpa | 'poco' |

[ñ] → [ll]

| | | |
|----------------|--------|-----------------|
| ñaña ~ llalla | niya | ‘casi’ |
| uñaña ~ ullaña | ullaña | ‘leer’, ‘mirar’ |

Además, en la aimarización del quechua, era muy productiva esta regla de lambdaísmo en posición inicial de palabras.

4.2.1.13. Regla de rotacismo

Generalmente, en la variedad sureña, se presenta este cambio s > r.

| | |
|---------|---------|
| sixiña | rixíña |
| sixsuña | rixsuña |

4.2.1.14. Regla de semiconsonantización

En la variedad sureña, las consonantes <ph, p, j, y> pueden realizarse como <w> y las consonantes <ch, r, l, ll, w>, como <y>:

| V. norteña | V. sureña | |
|------------|-----------|-----------------|
| wijphilla | wijwilla | ‘intestino’ |
| pikuru | wikuru | ‘majás’ |
| ch’iju | ch’iwu | ‘sombra’ |
| susiyu | susiwu | ‘sosiego’ |
| sink’achu | sank’ayu | ‘cactus’ |
| khursa | khuyusa | ‘por otro lado’ |
| pula | puya | ‘flor’ |
| lluthu | yuthu | ‘perdiz’ |
| qawqha | qayqha | ‘cuánto’ |

4.2.2. Cambio según el punto de articulación

4.2.2.1. Labialización

En la variedad sureña, con mucha frecuencia, las consonantes <j, y, n> se labializan realizándose como <w, m>:

| | | |
|----------|----------|------------|
| jichhu | wichhu | ‘ichu’ |
| llayuña | llawuña | ‘envolver’ |
| aruntaña | arumtaña | ‘saludar’ |

4.2.2.2. Alveolarización

En la variedad sureña, las consonantes <j, n> alternan con <s>, las consonantes <x, y, w> alternan con <j>, <m> alterna con <n> y <ll> alterna con <l>:

| | | |
|----------|----------|------------|
| jist’aña | sist’aña | ‘encerrar’ |
| tunquri | tusquru | ‘tráquea’ |

| | | |
|--------|--------|---------|
| thixi | tiji | ‘asado’ |
| yawiña | jawiña | ‘segar’ |
| wiskhu | jiskhu | ‘ojota’ |
| samka | sanka | ‘sueño’ |
| lliju | liju | ‘todo’ |

4.2.2.3. Palatalización

Generalmente, en la variedad sureña, se presenta este cambio: s → š / ____ ll, ñ.

[r] → [ll]

| | | |
|--------|--------|------------|
| wislla | wišlla | ‘cucharón’ |
| q’usñi | q’ušñi | ‘pardo’ |
| uwija | iwisa | ‘oveja’ |

[j, w] → [y]

| | | |
|--------|---------|----------|
| ijaña | k’iyaña | ‘moler’ |
| tiwula | tiyula | ‘tío’ |
| turpa | tullpa | ‘apenas’ |

4.2.2.4. Velarización

En la variedad sureña, los consonantes <s, x, ñ, y, w> se hacen <j> y la consonante [ŋ] en Zepita, Tacna y Chile: [s, x, ñ, y, w] → [j].

| | | |
|----------|------------|-------------|
| t’iskuna | t’ijuña | ‘saltar’ |
| thixni | thijni | ‘espalda’ |
| añuña | ajuña | ‘ajustar’ |
| yawiña | jawiña | ‘segar’ |
| wiphilla | jiphillita | ‘intestino’ |

4.2.2.5. Uvularización

Hay palabras que se pronuncian en la variedad sureña con uvular fricativa <x>, donde

[r, ll] → x:

| | | |
|-------|-------------|-----------|
| jaru | jaxu ~ xaxu | ‘picante’ |
| llixi | xixi | ‘flema’ |

4.2.2.6. Despalatalización

En esta sección, se presentan los siguientes ejemplos:

| | | |
|----------|--------------|--------------|
| allqa | alqa | ‘veteado’ |
| pallqa | palqa | ‘abertura’ |
| allphaqa | alpachu | ‘alpaca’ |
| mallku | malku, mayku | ‘gobernador’ |

4.2.3. *Elisión o supresión*

Es un fenómeno de debilitamiento y desaparición de un segmento, que puede estar en posición inicial de palabra llamada (aféresis), en posición intermedia (síncopa) o en posición final (apócope): $C \rightarrow \emptyset$ / # ____, $C \rightarrow \emptyset$ / C __ C, $C \rightarrow \emptyset$ / ____ #

| | | |
|----------|---------|-----------|
| k'iyaña | ijaña | 'moler' |
| maywisa | aywisa | 'a veces' |
| kikpa | kikpa | 'mismo' |
| unkaylla | unkalla | 'pato' |
| ch'iyara | ch'iyar | 'negro' |

4.2.4. *Inserción o adición*

Se trata de otro fenómeno de reforzamiento o ampliación. De igual manera que el anterior, puede presentarse en posición inicial de palabra (prótesis), en ambiente interno (epéntesis) y al final de palabra (paragoge): $\emptyset \rightarrow C$ / # ____, $\emptyset \rightarrow C$ / C ____ C, $\emptyset \rightarrow C$ / ____ #

| | | |
|----------|--------|-------------|
| juq'ullu | uqullu | 'renacuajo' |
| puwgri | puwri | 'pobre' |
| kiswara | kiswar | 'quíshuar' |
| qunquri | qunqur | 'rodilla' |
| lawgruna | ladrón | 'ladrón' |

Hemos presentado como regla regular diacrónica que en la variedad sureña se dan más de 30 palabras con vocal inicial, mientras que en la variedad norteña sus correspondientes evidencia <j> inicial ("prótesis de h"). Hay palabras que, a nivel subyacente, tienden a agregar una consonante más como *ampsta*, *puwgri* y *lawgruna*. También, se presenta la regla de vocal paragógica, porque al no tener la lengua aimara palabras con consonante final, los préstamos del quechua y del castellano que terminan en consonante se adecúan a la tipología del aimara con vocal final como *qunqur* > *qunquri* o *plátanos* > *palatanusa*.

Un caso particular tenemos con la raíz verbal *saña* = 'decir', pues en el norte es *sasmaya* ~ *ssmaya* y en el sur es *jismaya* = 'ya te dije'. El aparente grupo consonántico no se produce en la raíz, sino en la palabra formada con sufijo. Además, se registra la consonante j protética, en *jasq'ara* ~ *asq'ara*, que en el norte es *aqsara* ~ *axsara*.

4.2.5. *Armonía consonántica*

Una característica del aimara en palabras bisilábicas es la presencia de consonantes laringalizadas al inicio de sílabas; sin embargo, la variedad sureña reconoce solo en la primera sílaba la consonante glotalizada, la segunda sílaba tiene consonante inicial simple, como hemos señalado en la regla de aspiración.

| | | |
|-------------|--------------|-------------|
| qawqha | qhawqha | 'cuánto' |
| phuku | phukhu | 'olla' |
| thaki | thakhi | 'camino' |
| ch'uqi | ch'uqhi | 'crudo' |
| yaq'allachi | llaq'allachi | 'intestino' |

$C^h \dots C \rightarrow C^h \dots C^h$
 $C^? \dots C \rightarrow C^? \dots C^?$

4.2.6. Metátesis de consonantes

En la variedad norteña, generalmente, las palabras presentan grupo consonántico interno, en este orden: w + n, l, r, ll, y, ñ, x. En la variedad sureña, estos dos segmentos heterosilábicos intercambian lugares.

| | | |
|----------------|-----------------|----------------|
| k'awna | k'anwa | 'huevo' |
| chiwli | chilwi, chiwila | 'pollo' |
| qawra | qarwa | 'llama' |
| qiwlla | qillwa | 'aire' |
| wawya | waywa | 'viento' |
| qiwña, lampaya | qiñwa | 'árbol andino' |
| iwxaña | ixwaña | 'aconsejar' |
| t'awra | t'arwa | 'lana' |
| chawlla | challwa | 'pescado' |

$[w] + [n, l, r, ll, y, ñ, x]$
 $\underset{1}{} \quad \underset{2}{} \rightarrow 2, 1$
 $[+consonántico, +sonante, +anterior, -coronal] + [+consonante, +sonante]$
 $\underset{1}{} \quad \underset{2}{} \rightarrow 2, 1$

Las palabras que en la variedad sureña presentan grupo consonántico heterosilábico interno *qs* los cambian a *sq*.

| | | |
|--------|--------|---------|
| aqsara | asxara | 'temer' |
| muqsa | musqa | 'dulce' |

$[+consonántico, -sonante, +continuo] + [+consonántico, -sonante, -continuo]$
 $\underset{1}{} \quad \underset{2}{} \rightarrow 2, 1$

En la variedad sureña, intercambian posición las palabras que presentan grupo consonántico interno <p, ll> y <p, l>:

| | | |
|--------|--------|-----------|
| siplla | sillpa | 'delgado' |
| t'apla | t'alpa | 'ancho' |

$[+consonántico, -continuo, + anterior, -coronal] + [+consonántico, +lateral]$
 $\underset{1}{} \quad \underset{2}{} \rightarrow 2, 1$

En la variedad sureña, las palabras que presentan grupo consonántico <k'> + <w> y <k> + <p> se intercambian.

| | | |
|----------------|-------------------|---------------------------|
| lik'wana | liwk'ana ~ lijwan | 'instrumento de labranza' |
| kikipa ~ kikpa | kipka | 'mismo' |

$[+consonántico, -continuo, +alto, +posterior] + [+consonántico, +anterior, -coronal]$
 $\underset{1}{} \quad \underset{2}{} \rightarrow 2, 1$

4.2.7. Cambio vocálico

4.2.7.1. Disimilación compartida

En ambas regiones, se tiende a presentar vocales diferentes, lo que se describe como disimilación compartida.

4.2.7.1.1. Palatalización

Cuando en la región norte una palabra contiene dos o más sílabas con las vocales a-u, en la región sur una de ellas puede palatalizarse como una disimilación compartida: u-a → u-i (a > i), a-u → a-i (u > i).

| | | |
|------------------|------------------|---------|
| jaruch <u>a</u> | jaruchi | ‘jarro’ |
| t’axsu <u>ña</u> | t’axsi <u>ña</u> | ‘lavar’ |

4.2.7.1.2. Velarización

Cuando en la región norte una palabra contiene dos o más sílabas, su contraparte de la región sur realiza una de las secuencias con redondeamiento de la vocal, como disimilación compartida: i - a → i - u (a > u), a - i → u - i (a > u).

| | | |
|-----------|-------------------|------------------|
| t’ijchana | t’ijchu <u>ña</u> | ‘tirar papirote’ |
| taxi | tuxi | ‘aplastar’ |

4.2.7.1.3. Centralización

Si en la región norte una palabra contiene dos o más sílabas con las vocales u-i, i-u, en la región sur, una de las secuencias se centraliza como disimilación compartida: u - i → u - a (i > a); i - u → a - u (i > a).

| | | |
|-----------------|-----------------|-----------|
| phu <u>ñi</u> | phu <u>ña</u> | ‘flor’ |
| ñik’ <u>uta</u> | ñak’ <u>uta</u> | ‘cabello’ |

4.2.7.1.4. Disimilación en la región sureña

Cuando en la región norte se presentan vocales iguales por armonía vocálica, esa es la forma genuina, no es un proceso; por otro lado, en la región sur se presentan vocales diferentes por disimilación vocálica. Las vocales iguales con respecto a la vocal <a> se realizan como vocales diferentes, ya sea por anteriorización o posteriorización a > i, a > u.

| | | |
|--------------------|--------------------|------------|
| sank’ayu | sink’ayu | ‘cactus’ |
| anata <u>ña</u> | anati <u>ña</u> | ‘jugar’ |
| jararank <u>ha</u> | jararank <u>hu</u> | ‘lagarto’ |
| t’ijcha <u>ña</u> | t’ijchu <u>ña</u> | ‘papirote’ |

En este caso, se presentan vocales iguales, con respecto a la vocal <i>; en la región sureña, se producen vocales diferentes con centralización de la vocal i - i → a - i (i > a).

| | | |
|-------|-------|--------|
| lixwi | laxwi | ‘seso’ |
|-------|-------|--------|

Por otro lado, se aprecian vocales iguales con respecto a la vocal <u>; en la región sureña, se presentan vocales diferentes por centralización u - u → u – a (u > a).

ch'akuru ch'akura 'estaca'

4.2.8. Armonía vocálica

4.2.8.1. Con palatalización

En la variedad sur y también en Tacna, las cuatro posibilidades de secuencia silábica con diferentes vocales presentan una tendencia hacia la armonización con anteriorización de vocales, como se ve en los ejemplos:

| | | |
|---------|---------|------------|
| millk'a | millk'i | 'retoño' |
| achachi | achichi | 'anciano' |
| jik'uña | jik'iña | 'arrancar' |
| junq'i | jinq'i | 'pus' |

4.2.8.2. Con velarización

Como en la anterior, en la región norte, hay palabras que presentan cuatro prioridades de secuencia con diferentes vocales, mientras que en la variedad sur, en Tacna, columna del centro, se tiende a la armonización con posteriorización o velarización de vocal, como vemos los ejemplos:

| | | |
|-----------|-----------|---------------|
| amuya | amuyu | 'pensamiento' |
| jalluka | julluka | 'eso' |
| wank'uchi | wank'uchu | 'cuy' |
| inkuña | unkuña | 'mantelito' |

4.2.8.3. Centralización

Como se ha visto anteriormente, la tendencia de armonización también va hacia la centralización de la vocal en la región sureña, Tacna:

| | | |
|------------|------------|-----------------|
| paqari | paqara | 'toda la noche' |
| jirk'aña | jark'aña | 'atajar' |
| aruma | arama | 'noche' |
| chankapura | chankapara | 'tambaleante' |

4.2.8.4. Alargamiento vocálico

Se presenta en cuatro formas.

a) En palabras compuestas V# + #V → V, ya sean vocales iguales o secuencia de vocales diferentes, siempre hay predominio de la vocal <u> ante vocales <a> e <i>, y de la vocal <i> ante vocal <a>.

V + V > V C V > V:

masa + uru > masawru > masu:ru
jichha + aruma > jichhawruma > jichha:ruma
isqi + isqi > isqiysqi > isqi:sqi

b) En palabras que contienen cualquiera de las siete consonantes y, w, m, n, ñ, ll, j entre vocales iguales, las consonantes se suprimen y solo queda la vocal alargada, lo que constituye alargamiento vocálico compensatorio $V_1 C V_1 \rightarrow V:$, según vemos en los ejemplos:

| | | |
|-------------|----------------------|------------------------|
| juyula | ju:la | ‘var. de árbol’ |
| chawaka | cha:ka | ‘tallo seco de quinua’ |
| apamama | apa:ma | ‘te llevaré’ |
| apanata | apa:ta | ‘tú llevarás’ |
| ñañapuni | ña:pini ~ niyapini | ‘casi’ |
| llallatunka | lla:tunka ~ llatunka | ‘nueve’ |
| sarajawa | sara:wa | ‘yo iré’ |

c) En la variedad sur, en palabras que presentan sufijo con cualquiera de las siete consonantes mencionadas, se produce vocal alargada:

| | | |
|------------|--------------------|------------------|
| sarayatha | sara:ta | ‘yo fui’ |
| qalawasina | qala:sina | ‘por ser piedra’ |
| churamama | chura:ma | ‘te daré’ |
| churanata | chura:ta | ‘tú darás’ |
| churaja | chura: | ‘yo daré’ |
| yuqallapa | yuqa:pa ~ yuqitapa | ‘su hijito’ |

d) En las palabras que presentan grupo consonántico heterosilábico interno <y.ll, y.m, y.qh, y.r, y.s>, <w.k’, w.q’, w.qh, w.s, w.r> y de préstamos <dr, br>, la primera consonante se elide y surge vocal alargada:

| | | |
|---------------------|-----------|------------------|
| unkaylla | unka:lla | ‘var. de pato’ |
| kunaymani | kuna:mani | ‘diversos’ |
| qayqha | qa:qha | ‘cuánto’ |
| akayri | aka:ri | ‘el de esto’ |
| maysa | ma:sa | ‘otro lado’ |
| jiwk’i | ji:k’i | ‘olla’ |
| jiwq’i | ji:q’i | ‘humo’ |
| qawqha | qa:qha | ‘mal viento’ |
| qalawsina | qala:sina | ‘por ser piedra’ |
| puwri (< pobre) | pu:ri | ‘pobre’ |
| kumayri (< comadre) | kuma:ri | ‘comadre’ |

4.2.8.5. Metátesis de las vocales

En una palabra, en las variedades norteña y sureña dos segmentos vocálicos no cercanos pueden intercambiar lugares:

| | | |
|----------|----------|---------------|
| añathuya | añuthaya | ‘zorrino’ |
| arumirja | arumarji | ‘mañana’ |
| amuya | amayu | ‘pensamiento’ |
| juyra | jiwra | ‘quinua’ |
| sikhiña | jiskhiña | ‘preguntar’ |
| ajlliña | jalliña | ‘escoger’ |

También, hay metátesis de sílabas como en los siguientes casos:

| | | |
|--------------|-------------|------------|
| ch’ullu | lluch’u | ‘gorro’ |
| k’isimira | sik’imira | ‘hormiga’ |
| lamara | larama | ‘la mar’ |
| patilla | tapilla | ‘escaño’ |
| q’anchhata | ch’anqata | ‘golpeado’ |
| wanquyri | wayrunqu | ‘abejorro’ |
| charqhuntaña | chaxruntaña | ‘mezclar’ |
| yuru | ryu | ‘olla’ |

4.2.9. Variación morfológica

Aquí presentamos, en forma resumida, las 12 reglas morfológicas, sistemáticas, identificatorias e isoglosas. No es simple alternancia entre la variedad norte, la variedad sur, los 6 de Moquegua y 4 de Tacna, que es la variedad oeste que comparten ambas reglas; es decir, no es frecuente identificar diferencias entre norte y sur.

- (1) En la variedad norte, se mantienen los diminutivos *-lla*, *-qallu*, *-cha*, mientras que, en la variedad sur, optan por el diminutivo castellano *-ito*, *-cito*, *-ita*, *-cita*.

mamalla mamacita ‘mamita’

- (2) En la variedad norte, se mantiene el infinitivo *-ña*; en la variedad sur, ya están usando el infinitivo *ar*, *er*, *ir* del castellano.

quraña qurar ‘deshierbar’

- (3) En la variedad norte, se mantiene las oclusivas sordas en consonantes y morfemas, mientras que, en la variedad sur, se sonorizan como en Tacna y Chile ante la consonante nasal.

akampi akambi ‘con esto’ jayranku jayranqu ‘flojo’
inti indi ‘sol’ juplanti juplandi ‘en vez de él’
aprantá apranda ‘meter’

- (4) En la variedad norte, se conservan las laringalizadas *-pha*, *-tha*, *-t'a*, mientras que, en el sur, se simplifica en *-pa*, *-ta*, *-ta*.

| | | |
|----------|----------|-------------|
| lurpha | lurpa | ‘que haga’ |
| sartha | sarta | ‘yo camino’ |
| jalt'aña | t'ijtaña | ‘saltar’ |

Estas cuatro reglas son clara evidencia de variación por el fuerte contacto del castellano, ya sea por acceso de carretera, escuela, mercados y medios de comunicación, a diferencia del norte que carece de esos medios.

- (5) En la variedad norte, los sufijos *-tuqi*, *-nama*, *-qata*, *-stu*, *-naqa* son preconsonánticos, mientras que en el sur expresan con vocal completa al tema o son prevocálicos.

| | | |
|----------|-----------|-----------------|
| akstuqi | aksatuqi | ‘por este lado’ |
| khaynama | khayanama | ‘por allá’ |
| khayqata | khayaqata | ‘por allá’ |
| churstu | churistu | ‘él nos da’ |

- (6) El sufijo *-waya* en el norte con vocal completa es flexión de tiempo pasado mediato; en el sur, varía con alargamiento *-wä*, *-way*. No obstante, se reconoce otro significado (“hacer de pasada”), que es derivativo. En el norte, no se usa con ese significado; en el sur, como en Tacna, Moquegua presenta un uso frecuente.

| | | | |
|---------|------------|----------|-----------|
| jaltaja | t'ijtawayä | t'ijtawä | ‘correré’ |
| saräna | sarawayäna | | ‘el fue’ |

- (7) En la variedad norte, los sufijos *-waya*, *-ñacha*, *-wa* *-ya*, *-xasi*, *-wacha*, *-n-ta*, *-ja* se mantienen completa sin alargamiento, mientras que, en la variedad sur, es con alargamiento vocálico compensatorio:

| | | |
|--|-----------------|-------------------------------------|
| –wä, –ächa, –ä, –ä, –xäsi, –ächa, –äta | | |
| sarawayatha | sarawäta | ‘hace poco yo fui’ ‘irás de pasada’ |
| lurañachitu | luränchitu | ‘me da ganas de hacer’ |
| qalawasina | qaläsina | ‘por ser piedra’ |
| lurayana | luräna lurayäna | ‘él hizo’ |
| apxasiña | apxäsiña | ‘mantener’ |
| lurawachaña | lurächaña | ‘trabajar en varias partes’ |
| luranta | luräta irnaqäta | ‘tú trabajarás’ |
| luraja | irnaqä | ‘yo trabajaré’ |
| mayayri | mayiri | ‘primero’ |

- (8) En la variedad norte, los sufijos *-puni*, *-nuqa*, *-sina* se mantienen con vocales diferentes; en la variedad sur, se presenta armonía vocálica.

| | | |
|------------|-----------|------------------|
| sarapuni | sarapini | ‘va siempre’ |
| apanuqaña | apanukuña | ‘poner’ |
| qalayasina | qalaasana | ‘por ser piedra’ |

- (9) En la variedad norte, los sufijos *-ta*, *-ita* mantienen la vocal /a/, mientras que, en la variedad sur, se presenta con la vocal /u/, posteriorización o redondeamiento.

| | | |
|------------|------------|--------------|
| jaktaña | jaktuña | ‘resucitar’ |
| qhantayaña | qhantuyaña | ‘me llevó’ |
| qhantayaña | qhantuyaña | ‘alumbrar’ |
| ayta | aytu | ‘alzamiento’ |
| uñtirixa | uñturixa | ‘solía ver’ |
| sitäna | sitüna | ‘me dijo’ |

- (10) El sufijo *-xa* enfático, identificador de frase nominal en la variedad norte, se usa en todos los sujetos antes del verbo, mientras que en el sur no es obligatorio.

| | | |
|--------------|-------------|----------------|
| jupaxa luri | jupa irnaqi | ‘él trabaja’ |
| kayuxa usutu | kayu usutu | ‘me duele pie’ |

- (11) El sufijo *-wa* validador en el norte se presenta con este significado, mientras que en el sur alterna con *-pi*, *-wi*, *-mi*, como en Moquegua.

| | | |
|---------------|---------------|------------------|
| jupawa lurani | jupapí lurani | ‘el trabajará’ |
| sarkawiru | sarkamiru | ‘en la caminata’ |
| iskapasawi | iskapasipí | ‘se escapa pues’ |

- (12) En la variedad norte, el acento es en la primera sílaba y en la penúltima sílaba como en quechua, mientras que, en el sur, se presenta en la última sílaba y en la penúltima sílaba.

| | | |
|--------------|----------------|-----------------------|
| yuqaparakita | yuqaparakitasá | ‘eres su hijo’ |
| thakichänsi | thakichänsí | ‘construye el camino’ |
| ukhamati | ukhamatí | ‘¿así es?’ |
| ukapi | ukapí | ‘eso es, pues’ |

Además, Moquegua presenta:

- a. Alternancia de *-wi*, *-pi*

iskapasipi iskapasawi iskapasipi ‘se escapa pues’

- b. El sufijo *-ka* en vez de *-sa*
puyirikthi puyiristhi ‘no puedo’
- c. El sufijo *-tana* de cuarta persona actora está presente en futuro, en las demás variedades optaron por *-ñani* imperativo dual. Es lo que identifica a Moquegua.
sarantana sarañani ‘iremos, vamos’
- d. El sufijo *-ra* marca el estado de las cosas.
jach’ara ‘largo’
- e. El sufijo *-chuja* en vez de *-kama*
qalachuja qalakama ‘pura piedra’
- f. El orden en frase nominal es R + D + P + N + C como en Tacna, mientras que en otras variedades es R + D + N + P + C.
yuqa -cha -pa -naka -taki yuqa -lla -naka -pa -taki ‘para sus hijos’
R D P N C R D N P C

En Tacna, se produce armonía vocálica en léxicos y morfemas, el sufijo *-cha* diminutivo, el sufijo *-ña* alterna con *-rara*, el sufijo *-nha* como primera persona poseedora, en otras variedades es *-ja*, *-nja* en vez de *-ncha*, *-ja* en vez de *-sa*.

| | | |
|----------------|-----------------|---------------|
| umricha | jaqilla | ‘hombrecito’ |
| lap’aña | lap’arara | ‘piojoso’ |
| utanha | utaja | ‘mi casa’ |
| saranha | saraja, sarä | ‘yo iré’ |
| manq’akirijtwa | manq’aqiristhwa | ‘puedo comer’ |

Entre bilingües, el léxico aimara presenta muchos préstamos del uru, puquina, quechua y castellano, que producen mezcla o hibridaje y que pueden haber ingresado al aimara como sustrato, haberse adoptado en épocas pasadas o recientemente. También, hay aimarización con ingreso al castellano como superestrato o aimarismo, según la teoría de lenguas en contacto (Weinreich, 1974/1953).

También debe señalarse que no se puede identificar si algunos términos son o no del aimara, como la palabra *qaramputa* ‘habas maduras’, que podría venir del puquina, *qara + *puta ‘producto maduro’. El léxico también refleja el carácter ecológico de la cultura en el horizonte circunlacustre, pues hay palabras que denotan variedad de aves y plantas lacustres; en el horizonte yunga, hay palabras que nombran plantas, pastos, árboles, productos de la zona; en el horizonte cordillerano, denotan variedad de pastos forrajeros, hongos comestibles o no, vientos, animales silvestres, etc. Así encontramos el léxico según los pisos ecológicos, y la diferencia se muestra en ese nivel que llamamos *horizontes*. Como en otras lenguas, en aimara hay palabras homófonas, palabras tabú, formas metafóricas, y en otros casos se recurre a raíces diferentes para expresar algo. Por ejemplo,

en el norte, dos palabras con diferente significado en el sur se ha reducido a un significado como *jutaña* ‘venir’, *puriña* ‘llegar’, mientras que en Moquegua *jutaña* significa ‘venir’ o ‘llegar’. También, hay diferencias en voces onomatopéyicas como *yakayaka* ‘pájaro carpintero’ en el norte, que en el sur es *tikitiki*.

5. Conclusiones

- a. Las características generales del aimara, ya sea a nivel fonológico, morfológico, sintáctico y semántico, pueden resumirse en dos bloques (ver Anexo 1). Sobre la presencia de segmentos, la variedad sur tiene simplificación de laringalizadas, fricativización de oclusivas y uso de las vocales alargadas. Respecto a la ausencia de segmentos, en la variedad sur hay sonorización, /r/ inicial y acento en la última sílaba. En la variedad del norte, se mantienen todas. A nivel morfológico, se reconocen las siguientes características: 1) es aglutinante R+D+F+I (N+P+C); 2) sufijos preconsonánticos y prevocálicos; 3) consonantes laringalizadas en sufijos; 4) sufijo de derivación verbal como infijo *-ska-*; 4) sufijos independientes nofinal y final, y 5) procesos de gramaticalización, pronombre personal, pacha, layku, lanti, tuqi, pura.

De estas características, la variedad sur presenta el orden P+N+C, CC+CD+CI, sufijos prevocálicos, sufijos diminutivos del castellano y gramaticalización de phalla, q'ara, pura. A nivel sintáctico, se presenta el orden SOV, que implica: 1) modificador + núcleo, 2) poseedor + poseído, 3) doble poseedor, doble conjunción, 4) doble negativo, 5) relativa + oración principal, 6) complementación + oración principal, 7) adjetivo + adverbio, y 8) frase nominal siempre con *-xa*.

De estas características, en la variedad sur, algunos ejemplos presentan otras órdenes estructurales. En lo semántico, la mayoría se mantiene, pero de forma implícita en las prácticas culturales.

- b. Se tiene un grupo de 760 ítems, que comprende los 100 léxicos no cognados que son diferentes en ambas zonas y los 660 ítems que son palabras cognadas que se diferencian en la variación. Algunas palabras presentan hasta 6 variantes, como *intestino* = *jiwphilla* (C), *jiphilla* (H), *wijphilla* (M), *wijwilla* (C) y *wijilla* (J). Al respecto, estos casos presentan 5 reglas de cambio: 1) elisión de w, 2) metátesis, 3) semiconsonantización, 4) elisión de j, y 5) elisión de ph. De esos 660 ítems cognados que presentan variación, hemos obtenido las 74 reglas sumatorias en términos de cambio lingüístico. Estas son isoglosas que diferencian la variedad norte y sur, mas no es alternancia, de los cuales 34 reglas corresponden a las consonantes, ya sea por modo de articulación: 1) aspiración de segunda sílaba por efecto de consonante glotal, 2) aspiración por “prótesis de h”, 3) aspiración de primera sílaba, 4) aspiración de consonante glotal, 5) espirantización, 6) alternancia y fricativización, 7) simplificación de glotalizada, 8) simplificación de aspirada, 9) sonorización, 10) nasalización de bilabial, 11) nasalización alveolar, 12) nasalización palatal, 13) desnasalización, 14) lateralización palatal y 15) lateralización alveolar, 16) rotacismo, 17) semiconsonantización bilabial, y 18) semiconsonantización palatal. Asimismo, por punto de articulación, se reconoce: 19) labialización, 20) alveolarización, 21) palatalización, 22) palatalización semiconsonante, 23) velarización, 24) uvularización, 25) despatalización, 26) aféresis, 27) síncope, 28) apócope, 29) prótesis, 30) epéntesis, 31) paragoge, 32) armonía consonántica, 33) metátesis de semiconsonante y 34) metátesis de fricativa y oclusiva, así como cambio en vocales, 35)

disimilación palatal compartida, 36) disimilación velar compartida, 37) disimilación central compartida, 38) disimilación palatal condicionada, 39) disimilación velar condicionada, 40) disimilación velar condicionada, 41) armonía vocálica central, 42) armonía vocálica palatal, 43) armonía vocálica velar, 44) alargamiento por coalescencia, 45) alargamiento de /y/, 46) alargamiento de /w/, 47) alargamiento de /m/, 48) alargamiento de /n/, 49) alargamiento de ñ, 50) alargamiento de ll, 51) alargamiento de j, y 52) metátesis de vocal. A nivel morfológico, se presenta: 53) diminutivo del castellano, 54) uso de infinitivo del castellano, 55) sonorización, 56) simplificación de laringalizadas, 57) sufijos prevocálicos, 58) sufijo *-waya* con distinto valor y uso, 59) alargamiento vocálico en *-waya*, *-ñacha*, *-wa*, *-xasi*, *-wacha*, *-n-ta-ja*, 60) armonía vocálica en el sufijo, 61) posterización o redondeamiento de vocal, 62) el sufijo *-xa* opcional, 63) el sufijo *-wa* que alterna con *-pi*, *-wi*, *-mi*, y 64) tendencia del acento en la última sílaba. Además, en Moquegua, se presenta 6 reglas morfológicas: 65) alternancia de *-wi*, *-pi*, 66) sufijo *-ka* en vez de *-sa*, 67) sufijo *-tana* presente en futuro, 68) el sufijo *-ra* en estado de cosas, 69) el orden de frase nominal es R+D+P+N+C, 70) el sufijo *-chujá* en vez de *-kama*. En Tacna, se reconoce 4 reglas morfológicas que varían: 71) armonía vocálica en léxicos y sufijos, 72) el sufijo *-cha* es diminutivo, 73) el sufijo *-ña* en vez de *-rara*, y 74) uso de sufijo *-nha* para primera persona posesora y activa y el sufijo *-ja* en vez de *-sa*.

- c. Después de la expansión, siguió el desplazamiento, que en su paso dejó huellas lingüísticas, como la impronta aru en Áncash, Junín, Ayacucho, Apurímac, Arequipa y Cuzco. Asimismo, en Lima, subsiste “Yauyos como un relicto microcosmos dialectal aru o complejo mosaico lingüístico” (Torero, 2002, p. 110), lo que se comprueba actualmente en Tupe, Colca, Aiza, Chavín y Cachuy, donde hay hablantes de jacaru y cauqui. La expansión al sur altiplánico es reciente, aunque en el siglo XIX, por intereses de la república criolla, el territorio del virreinato (y del precedente Tahuantinsuyo) se subdividió en cuatro estados: Perú, Bolivia, Chile y Argentina, donde el aimara había llegado a ser una lengua internacional de predominancia, con variación espacial y temporal. Se informa: “a través de las fuentes escritas ya se conoce que el aimara corre de Guamanga hasta Tucumán” (Ramírez, 1906/1597, p. 297; Cerrón-Palomino, 2000, p. 57). El “aimara conciliar” de 1583 señala, como parte de la nación aimara, a los aimaraes, canas, canchis, contes, collas, lupacas, pacajes, carangas, quillacas y collagua. En los Andes centrales, las *relaciones geográficas de las indias* señalan que había aimarahablantes en Vilcasuamán, Atunruca, Atunrucana, Antamarca (Andamarca), Apurímac, Condesuyo, Chumbivilca, Colquemarca, Collaguas (Jiménez de la Espada, 1965/1586; Torero, 1975, pp. 230-238; Cerrón-Palomino, 2000, p. 57; Cerrón Palomino, 2001, p. 183). Siguiendo la historia de esta lengua, entre los siglos XI y XII hubo avance hacia el sur desde Apurímac, Cuzco, Arequipa; unos por el norte (‘Umasuyo’) hacia Huancané, Moho, La Paz y Oruro; el otro grupo hacia el sur (‘Urcosuyo’), como Puno, Chucuito y Desaguadero (Umasuyo y Urcosuyo están separados por el lago Titicaca). Mientras, por la costa el desplazamiento ocurrió mucho antes: aproximadamente en 700 d.C. llegaron a Cerro Baúl de Moquegua, y se hizo frontera entre el aimara y el puquina; posteriormente, avanzó hasta Tacna y Chile. En ese camino de expansión y desplazamiento, la lengua aimara iba perdiendo los 8 puntos de articulación (p, t, k, ç, č, ĉ, k, q) del protoaimara, de los que después quedaron solo seis consonantes (p, t, č, ĉ, k, q) y, finalmente, se registró solo cinco puntos de articulación. Por otra parte, de las consonantes p, t, č, k, q, se reconoce que /t/ del aimara actual se presentaba en aimara central como /ĉ, c, ç/ (/c/ representa africada dentoalveolar sorda; /ç/ es africada alveopalatal sorda). Así mismo, hay variación

en el aimara colonial en Pacajes, Lupaca, Collagua, Cuzco y Caranga. No se presenta el registro escrito de la variedad colla o collisuyo (Moquegua y Tacna).

- d. En el trabajo de Briggs (1976), se aborda la variación dialectal del aimara del Perú y Bolivia. Para el Perú, se considera una sola área dialectal continua y homogénea. En nuestra investigación, en toda la zona del altiplano peruano, se ha encontrado indicios que demuestran lo contrario, pues hay variación entre la zona norte (Umasuyo) y la zona sur (Urcosuyo) del lago Titicaca, ambos limitados por la cordillera Real Oriental y la cordillera Occidental. Las variaciones se dan en el nivel fonológico, morfológico y léxico, con isoglosas que marcan el límite entre las diferentes variedades.
- e. En el nivel fonológico, de las 26 consonantes que posee el aimara, cada una, sin excepción, presenta sus variantes de la siguiente manera. Las consonantes oclusivas simples experimentan hasta seis variantes, tienen el más amplio espectro de variación fonética: tres en aspiraciones, sonorización, fricativización, glotalización; las consonantes <s, ll> presentan cinco variantes cada una; las consonantes <j, n, ñ, r> presentan cuatro variantes; las consonantes <ph, ch', q', l, r> presentan tres variantes; las consonantes <qh, k', y> presentan dos variantes, y las consonantes <th, chh, kh, x, m> solo presentan una variante cada una. Las vocales presentan cambios en ambas direcciones (anterior o posterior), hay armonía vocálica, disimilación, alargamiento vocálico y metátesis de vocales.
- f. En el nivel morfológico, en la variedad norteña se mantienen los sufijos con aspiradas y glotalizadas (-*tha*, -*t'a*, -*phana*, -*thi*), mientras que, en la variedad sureña, hay simplificación (-*ta*, -*ta*, -*pan*, -*ti*). En Yunguyo, Desaguadero y Zepita —que son parte de la variedad sureña—, se presenta la sonorización <p, t, k, q> → <b, d, g, g>, como sigue: -*mpi*, -*nta*, -*nku*, -*qa* pasan a ser -*mbi*, -*nda*, -*ngu*, -*ga*. Así mismo, los diminutivos -*lla* y -*qallu* en la variedad sureña alternan con -*itu* o -*citú* del castellano. El infinitivo -*ña* en la variedad sureña suele alternar con el infinitivo del castellano -*ar*, -*er*, -*ir*. En la variedad norteña, hay ausencia de -*waya*; en el sur sí son frecuentes las formas -*waya* ~ -*wä*. En la variedad norteña, los sufijos conservan sin cambio las consonantes continuas; en el sur, ocurre generalmente alargamiento vocálico. La variedad norteña mantiene la vocal <a> en los sufijos -*ta*, -*ita*, mientras en la sureña (Ilave) ocurre con vocal <u> como -*tu*, -*utu*. En la variedad norteña, se mantienen los sufijos con vocal final; en la sureña es con elisión de vocal final, como *churma*, *sarphana*, *lurtana*; en el norte, se pronuncian como *churam*, *sarpan*, *lurtan*. En la variedad norteña, hay sufijos postconsonánticos, que en la sureña son postvocálicos -*stu* → -*istu*; también hay metátesis de sufijos. En la zona norte, el sufijo -*xa* enfático se da en frase nominal, mientras que en la variedad sureña es opcional y lo confunden con otros sufijos simplificados -*xa* y -*tixa*. El sufijo validador -*wa* en el sureño alterna con los sufijos -*wi*, -*pi*. Los sufijos -*puni*, -*nuqa*, -*sina* en la variedad sureña es -*pini*, -*nuku*, -*sana* con armonía vocálica.
- g. La diversidad cumple el papel de mantener la identidad propia de la región, como un deseo de ser diferente en la lengua, en la cultura, en la vestimenta y en la procedencia geográfica. En una lengua que no tiene tradición escrita, hay muchos cambios o fases de cambios que no se han documentado; a veces una palabra puede presentar procesos de cambios y, en cada proceso, se pueden identificar los cambios fonéticos, reconocer el lugar donde se usa frecuentemente, lo que se explica con la regla de cambio regular o con la alternancia.

Referencias

- Araujo, J. y Saidel, E. (2010). A etnografía como estrategia de pesquisa interdisciplinar para os estudos organizacionais. *Qualitas: Revista eletrônica*, 9(2). <http://dx.doi.org/10.18391/qualitas.v9i2.692>
- Bertonio, L. (1612). *Vocabulario de la Lengua Aymara*. Francisco del Canto.
- Bertonio, L. (1603). *Arte breve de la lengua aymara para introduccion del arte grande de la misma lengua*. Luis Zanneti.
- Bloomfield, L. (1964). *Lenguaje*. Fondo Editorial de UNMSM. (Obra originalmente publicada en 1933)
- Briggs, L. (1976). *Dialectal Variation in the Aymara Language of Bolivia and Peru* [Tesis doctoral, Universidad de Florida].
- Calduch, R. (2003). *Métodos y técnicas de investigación en relaciones internacionales*. <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-55163/2Metodos.pdf>
- Cerrón-Palomino, R. (2000). *Lingüística aimara*. CERA.
- Chambers, J. K. y Trudgill, P. (1994). *La dialectología*. Editorial Visor Libros.
- Concilio Limense. (1984). *Doctrina Cristiana*. PetroPerú. (Obra originalmente publicada en 1584)
- Coseriu, E. (1981). Los conceptos de dialecto, nivel y estilo de lengua y el sentido propio de la dialectología. *Lingüística Española Actual*, 3(1), 1-32
- Creswell, J. W. (2007). *Projeto de pesquisa. Método qualtativo, quantitativo e misto*. Artmed editora S. A.
- Diez de San Miguel, G. (1964). *Visita hecha a la Provincia de Chucuito*. Ediciones de La Casa de Cultura del Perú. (Obra originalmente publicada en 1567)
- Ferrell, M. (1996). Textos aimaras en Guamán Poma. *Revista Andina*, 28(2), 413-455.
- Govari, C. (2015). Etnografía na pesquisa comunicacional: A aplicação do método em shows de rock. *Comunicação & gênero*. https://www.academia.edu/31913009/Etnografia_na_pesquisa_comunicacional_a_aplica%C3%A7%C3%A3o_do_m%C3%A9todo_em_shows_de_rock
- Guaman Poma de Ayala, F. (1989). *Nueva Coronica y Buen Gobierno*. I.E. (Obra originalmente publicada en 1616)
- Hardman, M. (1966). El jaqaru, el kawki y el aimara. En *Actas del Simposio de Montevideo* (pp. 186-192). Editorial Galache.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación*. Empresa Editora El Comercio.
- Hockett, C. F. (1971). *Curso de Lingüística Moderna*. Editorial Universtaria.
- Huayhua, F. (2009). *Diccionario Bilingüe Polilectal Aimara-Castellano- Aimara*. Fondo Editorial de la UNMSM.

- Jiménez de la Espada, M. (1965). *Relaciones Geográficas de Indias*. Ediciones Atlas. (Obra originalmente publicada en 1586)
- Kothari, C. R. (2004). *Research Methodology: Methods and Techniques*. New Age International Publisher.
- Lastra, Y. (1997). *Sociolingüística para Hispanoamericanos*. CELL.
- Lyns, J. (1975). *Nuevos horizontes en la lingüística*. Alianza Editorial. (Obra originalmente publicada en 1970)
- Mann, C. (2008). *Una nueva historia de las Américas antes de Colón (1491)*. Santillana Ediciones S. L.
- Ramírez, B. (1906). *Descripción del Reyno del Perú*. En V. Maurtua (Comp.), *Juicio de Límites entre Perú y Bolivia* (T.1, pp. 281-363). (Obra originalmente publicada en 1597)
- Saussure, F. (1916). *Curso de Lingüística General*. Editorial Alianza.
- Schane, A. S. (1979). *Introducción a la fonología generativa*. Editorial Cátedra.
- Torero, A. (1972). Lingüística e historia de la sociedad andina. En A. Escobar (Comp.), *El reto del multilingüismo en el Perú* (pp. 51-106). Instituto de Estudios Peruanos.
- Torero, A. (1975). Lingüística e historia de la sociedad andina. En *Lingüística e Indigenismo Moderno de América* (pp. 221-254). Instituto de Estudios Peruanos.
- Torero, A. (2002). *Idiomas de los Andes, Lingüística e Historia*. Editorial Horizonte.
- Torero, A. (2011). *Cuestiones de lingüística e historia andinas*. Conde Solís.
- Torres, D. (1616). *Arte de la Lengua Aymara*. Francisco de Canto.
- Trudgill, P. (1974). *On dialect: social and geographical perspectives*. Blackwell.
- Valderrama, S. (2015). *Pasos para elaborar Proyecto de Investigación Científica Cuantitativa, Cualitativa y Mixta*. Editorial San Marcos. (Obra originalmente publicada en 2002)
- Weinreich, U. (1974). *Lenguas en contacto*. Editorial de la Biblioteca. (Obra originalmente publicada en 1953)
- Weinreich, U. (1966). ¿Es posible una dialectología estructural? (E. Fisher, Trad.). En *Cuadernos del Instituto Lingüístico Latinoamericano* (pp. 3-37). Columbia University. (Obra originalmente publicada en 1954)

Anexos

Anexo 1. Características generales del aimara

| Presencia de segmentos | Ausencia de segmentos |
|---|---------------------------------|
| 1. Consonantes laringalizadas /ch, ch'/ | 1. Consonante final |
| 2. Consonante postvelar /q/ | 2. Consonante fricativa b, d, g |
| 3. Consonante /w/ bilabial | 3. Consonante fricativa z, f |
| 4. Silaba heterosilábica chat.ri | 4. r inicial |
| 5. Vocal alargada saraja > sarä | 5. x inicial |
| 6. Vocal u predominante aru_i > aru | 6. Grupo consonántico inicial |
| 7. Solo tres vocales a, i, u | 7. Solo tres vocales e, o |
| | 8. Diptongos |
| | 9. Acento fonológico |

Contribución del autor

Felipe Huayhua Pari ha participado en la elaboración, el recojo de datos, el diseño de la investigación, la redacción y revisión crítica del artículo y da aprobación a la versión que se publica en la revista.

Agradecimientos

El autor agradece los alcances brindados por el Dr. Manuel Conde Marcos en su condición de asesor y lingüista de la UNMSM. También, es oportuno señalar un agradecimiento a Marco Ferrell por sus observaciones y revisiones para la confección del presente manuscrito.

Financiamiento

Este artículo se ha elaborado en el marco del Proyecto de Investigación 2022 con Financiamiento con código E22030951 en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas del Vicerrectorado de Investigación y Posgrado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (RR 005557-2022-R/UNMSM) del 6 de mayo de 2022.

Conflicto de intereses

El autor no presenta conflicto de interés.

Correspondencia: fhuayhuap@unmsm.edu.pe

Trayectoria académica del autor

Felipe Huayhua Pari es magíster en Educación por la UNMSM. Egresado de maestría en Lingüística por la UNMSM. Licenciado y bachiller por la misma casa de estudio. Miembro del Grupo de Investigación KAWSASUN de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM, donde ha participado desde 2004 al presente en 14 proyectos de investigación, de los cuales algunos ya han sido publicados. Es autor de 10 libros: *Diccionario Polilectal Aimara-Castellano-Aimara* (Fondo Editorial San Marcos, 2009), *Gramática Descriptiva Aimara* (Moshera, 2019), *Vocabulario Pedagógico Aimara* (Ministerio de Educación, 2021), *Sistematización Bibliográfica Argumentativa de Gramática y Lexicografía del Aimara 1584 - 2014* (Ministerio de Cultura, 2021) y otros. Autor de 20 artículos publicados en diferentes revistas, ya sea, en *Escritura y Pensamiento*, *Lengua y Sociedad*, *Alma Mater*, *Lenguas Vivas* (España), *Amerindia* (Francia) y *Boletín de Lima*. Fue director de la Escuela de Lingüística en dos oportunidades, durante los años 2000-2004 y 2004-2007. Ha participado como expositor en eventos nacionales e internacionales sobre lingüística aimara.